

Gemma Gordo

Universidad Autónoma de Madrid

Uniwersytet Autonomiczny w Madrycie

MARIÁ DE MAEZTU, UNA PIONERA EN EL OLVIDO

María Maeztu – zapomniana prekursorka

María Maeztu – the Forgotten Pioneer

Słowa kluczowe: María Maeztu, pedagogika, feminizm, wychowanie.

Key words: pioneering, pedagogue, feminist, Residence of Miss.

Streszczenie

María Maeztu, mimo że była jedną z najważniejszych postaci swoich czasów, jest dzisiaj zapomniana. Rola, jaką odegrała w hiszpańskiej edukacji, nie miała precedensów. Wartość jej dzieła doceniono w wielu miejscach świata, dzięki licznym wykładom, z którymi występowała na wielu uniwersytetach. Była znana przede wszystkim dzięki roli, jaką odgrywała kierując madrycką instytucją wychowawczą „Residencia de Señoritas”. Studiowała u najbardziej wpływowych pedagogów i filozofów jej epoki, z którymi utrzymywała bliskie relacje: u Ortegi, Unamuna, Natorpa i Cohena

Abstract

In spite of that María de Maeztu was one the most important person of his century; she has fallen in the oblivion. His role in the camp of the education in Spain is something unprecedented. His labour was recognized in many sides of the world, giving numerous conferences in differents universities. Mainly she emphasized because of the task transact in the “Residence of Miss”, where she was leading. She studied and was linked with the pedagogues and the most influentials philosophers of his time: Ortega, Unamuno, Natorp, Cohen.

“Nada menos que toda una mujer”

El propósito de este trabajo es profundizar en la figura de María de Maeztu, fundamentalmente en su faceta pedagógica, y analizar la influencia que tuvo el neokantismo, tanto español (Perojo y Revilla) como alemán (Natorp y Cohen), en sus concepciones pedagógicas.

He elegido como título de este epígrafe la paráfrasis del título de una de las novelas de Unamuno, *Nada menos que todo un hombre*, ya que considero que

María de Maeztu fue lo que Unamuno designaba “toda una mujer”, expresión que utilizaba para denominar a un sujeto que permanece fiel a su ideal, a la concordancia que se produce entre el propósito y la memoria de una persona.

La trayectoria vital de María siguió siempre una misma línea, que tuvo como objetivo la mejora de la educación y de la situación de la mujer; para cuya consecución desempeñó el resto de sus actividades (políticas, periodísticas...).

Prestando atención a su biografía, nos percataremos de que esta excepcional mujer es un perfecto ejemplo de lo que los norteamericanos denominan “self made man” (alguien que se ha hecho a sí mismo), aunque en este caso (y esto es lo relevante) se trate de una femina.

Ella misma reconoce y expresa las duras condiciones en las que la vida le puso (debido a que la muerte de su padre en Cuba aconteció de manera inesperada, dejando así a toda la familia, su mujer y cinco hijos, en la ruina), y basa en su dura experiencia la actuación y la obra realizada por ella; así, llegó a decir que lo que pretendía es que gracias a su obra encontrasen “las **mujeres** españolas lo que yo no tuve en mi juventud”. Y resalto “mujeres” porque, aunque a María le interesó la Pedagogía en general, con el paso del tiempo, con su propia experiencia y con la realización de sus numerosos viajes, ésta se fue dedicando de una forma cada vez más comprometida y amplia a la educación de las mujeres y, principalmente, a la educación universitaria de éstas.

María sentía como un deber conseguir que las mujeres españolas tuviesen la oportunidad y derecho de participar en la creación del conocimiento. Y aunque María escribió muchos artículos y varios libros (*El problema de la ética. La enseñanza de la moral, Historia de la cultura europea. La edad moderna: grandeza y servidumbre* y *Antología del siglo XX. Prosistas españoles. Semblanzas y comentarios*), tradujo obras muy importantes (*Religión y Humanidad* y *Curso de Pedagogía*, de Paul Natorp; la *Historia de la Pedagogía*, de Paul Monroe) y dio numerosas conferencias, en varias ocasiones debió sentir que, por su condición femenina, su pensamiento quedaba al margen o encubierto debajo de una figura masculina, como la de su hermano. María quería reivindicar la posibilidad de que la mujer, al igual que el hombre, jugase un papel fundamental en el ámbito público y académico, en la cultura en general. Por este motivo se declarará feminista, como nos muestra este texto extraído de su artículo *Lo único que pedimos*: “soy feminista; me avergonzaría de no serlo, porque creo que toda mujer que piensa debe sentir el deseo de colaborar en la obra total de la cultura humana. Y esto es lo que para mí significa, en primer término, el feminismo: es, por un lado, el derecho que la mujer tiene a la demanda del trabajo cultural y, por otro, el deber en que la sociedad se halla de otorgárselo”.

“Primera pedagoga española”

La necesidad hizo que debido a la muerte de su padre, su madre, Juana Whitney, tuviese que crear la Academia Anglo-Francesa, en la que María inició su labor educativa, descubriendo así su verdadera vocación. Desde entonces, dedicó su vida al magisterio, caracterizándose por su insaciable afán de aprender y su deseo de enseñar. Considera su misión educadora la “misión para la cual he nacido y que absorbe por completo mi vida, salvo algunas neblinas provocadas por la incompreensión y, sobre todo, por las ingratitudes humanas, esta obra me llena de satisfacción... Me siento casi plenamente feliz porque me ha tocado en suerte vivir la existencia que yo habría elegido”¹.

La incompreensión a la que se refiere en el texto fue la que provocaron los revolucionarios métodos y medidas pedagógicas que estaba poniendo en práctica en su escuela. María fue una librepensadora y una mujer muy adelantada para su tiempo, por lo que muchos reaccionaron negativamente ante su actuación, como muestra esta carta de su hermano Ramiro a Ortega: “una hermanita mía que es maestra en la escuela más pobre de Bilbao, está llevando a cabo una revolución pedagógica en el Norte de España, odiada y anatematizada por los jesuitas, bendecida por los socialistas y republicanos, colocada en el punto heroico de la lucha”².

A pesar de ello, podemos decir que su formación y actividad educativa fue constante y solo interrumpida por su muerte. Siempre quiso saber más, y ello para poder transmitir más y mejor, por lo que considera que “para ejercer el magisterio era menester una formación más amplia que la de la Escuela Normal”, aconsejando así que los maestros cursaran estudios universitarios y que viajaran al extranjero para ampliar su educación, como expresa en este texto: “ahora que proyectáis la instauración de una universidad en las provincias vascas, haced que estudien en ella los maestros. [...] Y enviándolos después al extranjero, que busquen aquí y allá la huella que ha ido dejando el esfuerzo de unos hombres...”³. Pensaba que era fundamental que los profesores realizasen estos viajes a centros educativos, ya que era la única forma de que estos aprendiesen y renovasen sus métodos pedagógicos; en una carta a José Castillejo expone que “tenemos que empujar entre todos, con todas las fuerzas de nuestro espíritu esa obra de enviar gente a Europa, para humanizarla. Es increíble lo que se

¹ Carlos Morla Lynch, *En España con Federico García Lorca. Páginas de un diario íntimo 1928-1936*, p. 94.

² Isabel Pérez-Villanueva Tovar, *María de Maeztu. Una mujer en el reformismo educativo español*, p. 13.

³ “II Congreso de Estudios Vascos”. *Recopilación de los trabajos de dicha Asamblea celebrada en Pamplona del 18 al 25 de Julio de 1920*, Edición de la Sociedad 1920.

gana y se aprende. Y después hay que hablar ahí, ahí, para que este trabajo no se pierda. Hacer labor de seminario fuera de la Universidad, y sin que los jóvenes – hombres y mujeres- que allí acudan vayan por y sólo por el título, sino por el placer de los placeres de aprender a pensar. [...] Esto hay que metérselo a las gentes -quieran o no- por todos los sentidos”.

María nunca dejó de ser simultáneamente estudiante y maestra; situación que la obligó a tener que presentarse a los exámenes por libre, ya que las clases que daba en su escuela de Bilbao le impedían asistir a los cursos en los que se había matriculado.

Debido a sus viajes, María se convirtió en una perfecta conocedora del panorama pedagógico europeo. Si, como dice José Enrique Rodó, “viajar es reformarse y reformarse es vivir”, podemos decir que María de Maeztu fue una vividora en letras capitales, ya que está viajó en incontables ocasiones a diferentes lugares de todo el mundo (Londres, Alemania, Argentina, Uruguay, México, Cuba, Estados Unidos...) tanto para aprender como para enseñar, y todos ellos dejaron profunda huella en ella aportándole nuevas inquietudes y conocimientos.

Uno de estos primeros viajes, cuya importancia es fundamental, es el que realizó a Londres en 1908; debido a que María era un componente de la comisión que envía el Gobierno de España para estudiar la sección pedagógica de la Exposición Franco-Británica.

En esta época, María ya tenía enorme interés por la pedagogía y fueron sus inquietudes respecto a ella la que la llevaron a hacer este viaje. Nuestra pensadora llevaba desde 1901 como maestra de párvulos en una escuela de Bilbao, donde implantó las clases al aire libre, creó una cantina dentro de la escuela...

Este motivo es el que explica que en este viaje a Londres atiende principalmente a la enseñanza de párvulos y que escriba como memoria de su viaje ante la Junta para la Ampliación de Estudios *La Pedagogía en Londres y las Escuelas de Párvulos*, donde resalta la superioridad que tiene el sistema educativo inglés en comparación con el francés y el español. María encuentra en la enseñanza inglesa el mejor modelo de educación que hay en ese momento, ya que este forma hombres, y no sólo especialistas, como hace el modelo alemán.

Durante su estancia en Londres María visita varias escuelas (Oxford Gardens, Peterbrough School, Froebel Educational Institute...) que le sorprenden muy gratamente, especialmente la idea que se da en ellas de aunar aprendizaje y juego, y la formación moral de los niños alejada de dogmatismos. Al observar todo esto, lo que nuestra profesora se pregunta es si en España se podrá llevar a cabo una transformación análoga.

Como demuestran algunos de sus textos y las innovaciones que María estaba realizando en su humilde escuela de Bilbao, parece que por estos años, antes de

la realización de este viaje, María ya conocía el pensamiento pedagógico inglés, que adoptará como paradigma para el español.

El contacto con esta corriente de pensamiento le podría haber llegado a través de José del Perojo, ya que él también escogió como paradigma educativo más adecuado para la regeneración y modernización de España el inglés.

Hasta ahora⁴ no se había estudiado la influencia que había tenido el neokantismo español (representado por José del Perojo y Manuel de la Revilla) en María de Maeztu (y también en su hermano Ramiro), pero son muchos los puntos en común de sus concepciones pedagógicas.

Aparte de la atracción de ambos por el neokantismo, las figuras de Perojo y María de Maeztu guardan muchos puntos en común. Además de la relación personal e intelectual que hubo entre ambos, a estos dos exponentes del pensamiento español les unen muchos más elementos:

- 1) Ambos poseían un carácter abierto, inquieto, emprendedor, deseoso de descubrir cosas nuevas y absorberlas. Nunca cesaron de viajar y de iniciar nuevas empresas. Siempre se mostraron preocupados por algo o por alguien (la regeneración de España, el estado de las colonias, la situación de la mujer...) y, como consecuencia, emprendieron proyectos que les aportasen soluciones (la *Residencia de Señoritas*, el *Lyceum club*, la *Revista Contemporánea...*).
- 2) Tanto el uno como el otro fueron personajes polifacéticos, pero que a lo largo de su vida mantuvieron una inigualable coherencia; en ellos, pensamiento y obra siempre guardaron una estrecha relación.
- 3) Buscaban siempre la aplicación práctica del conocimiento, por este motivo dirá Perojo: “todo este lirismo es preciso que termine y que se abra el paso a la realidad, a lo positivo, a lo verdaderamente práctico, es decir, a la ejecución. Llegada es la hora del hacer, del obrar..., de que cada cual contraiga la responsabilidad que le alcance haciendo que la voluntad entre en acción presentando soluciones concretas, aplicaciones prácticas, más o menos acertadas y mejor o peor estudiadas, pero libres de todo interés mezquino...”⁵. Ninguno de los dos pretendió elaborar un sistema o doctrina propio, lo que no significa que no hubiese detrás de sus actuaciones una teoría concreta, pero se preocupaban más, en palabras de Kant, de lo “fenoménico” que de lo “nouménico”. También sus credos pedagógicos se caracterizaban principalmente por el pragmatismo (lo que permitía adaptarlos a los requerimientos y recursos del Estado); muestra de ello es la afirmación

⁴ Gracias a la agudeza y a las investigaciones de Fernando Hermida, que ha emprendido esta línea de investigación.

⁵ Fernando Hermida, José Luis Mora, *Artículos filosóficos y políticos de José del Perojo*, p. 283.

de Ramiro en la que este cuenta como “frecuentemente solía hablarme Perojo de su propósito de mostrar en plena Cámara de diputados cómo se enseña a leer en una escuela moderna”⁶.

- 4) Como consecuencia de lo anterior, podemos decir que neokantismo, reformismo, europeísmo y voluntarismo fueron las constantes de sus vidas. Su pretensión europeizadora les llevó a visitar con asiduidad muchos países de Europa y adoptar sus hábitos, conductas... (“me hallo de viaje camino de Inglaterra, para donde salgo dentro de breves días, a deleitarme en aquellas Escuelas, en aquellos Centros, a ver y tocar con mis ojos y mis manos el poder inmenso, la fuerza enorme, la palanca creadora y regeneradora de la educación, eso que yo quiero ver en nuestra España”⁷), ya que con los de su anquilosada España no se identificaban.
- 5) Fueron pioneros en muchas cosas (Perojo fue el primero que tradujo al español a Kuno Fischer y la *Crítica de la razón pura* de Kant, directamente del texto alemán. María fue de las primeras mujeres españolas que dieron clase en la Universidad (como profesora en la Sección de Pedagogía de la Facultas de Filosofía y Letras en la Universidad Central) y la primera y única mujer antes de la guerra civil que fue vocal de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas).
- 6) Supieron ver lo que necesitaba España en aquel momento. “Para España, el problema de la Educación es más, muchísimo más que pasar y transmitir lo atesorado. Para España, es el problema un problema de vida o muerte, porque la Educación, sólo la Educación, puede detener el curso descendente que la raza ha tomado decididamente de algún tiempo aquí. Para España es un problema de regeneración, de resurrección. Es un problema de salvación... Hoy en España, el alma colectiva de la raza, pide como una de sus más grandes ansias, cual su más urgente necesidad, como el más eficaz remedio contra la perdurabilidad de sus males, la palanca de la Educación”⁸, dirá Perojo. Ambos quisieron acabar con lo que hacía que España permaneciese atrasada respecto a otros países y, por eso, introdujeron en nuestro país las corrientes y autores más importantes que había en Europa y pusieron todo su empeño y dinero (especialmente Perojo, que se arruinó más de una vez por invertir hasta el alfiler de su corbata en sus empresas intelectuales) en transmitirlos a su pueblo. Uno de los mecanismo creados por Perojo para la introducción de estas nuevas corrientes de pensamiento fue la *Revista Contemporánea*, a la que quería convertir en *portavoz de la modernidad*.

⁶ Toni Dorca, *Los albores de la crítica moderna en España: José del Perojo, Manuel de la Revilla y La Revista Contemporánea*, p. 37.

⁷ Fernando Hermida, José Luis Mora, *Artículos filosóficos...*, p. 294.

⁸ *Ibidem*, p. 282.

Esta revista se caracterizó y diferenció del resto por su fuerte vocación europeísta, la heterogeneidad de su contenido y la amplitud de tendencias que acogía. Un anuncio de la época define la revista de la siguiente manera: “publica novelas interesantísimas, artículos y monografías literarias, correspondencias de Francia, Inglaterra y Alemania, y pone al lector al corriente de todas las doctrinas modernas, expuestas siempre en forma sencilla y comprensible aun para las inteligencias menos habituadas a cierta clase de estudios. Cada número es un resumen de todo lo más importante en todos los ramos de la cultura general humana”⁹.

- 7) Su labor no sólo se limitaba al ámbito cultural, sino también al político, entremezclándose y apoyándose mutuamente. Consideraban que la mejora de la situación de España sólo podía provenir desde abajo, lo que significaba la renovación de la educación; pero, a la vez, la renovación de la educación necesitaba de la reforma política. Por este motivo, ambos pensadores ocuparon cargos políticos, militaron en diferentes partido (Perojo fue diputado y María formó parte de la Asamblea Nacional, fue vocal del Consejo de Instrucción Pública y del de Cultura). Pero en varias ocasiones el panorama político y lo que en él sucedía les decepcionaron enormemente, especialmente en el caso de Perojo, que se alejó varias veces del terreno político por la impotencia que le producía la corrupción y el interés propio que caracterizaba la política de aquel momento. Motivos por los cuales Perojo llegará a considerar la política como el verdadero enemigo de la Educación, expresándolo en muchos de sus artículos de su última etapa (“aquí, en España, el verdadero peligro que puede correrse en la nueva empresa de Educación y Regeneración, es el peligro político, el peligro faccioso de partido, haciéndola bandera de una fracción, programa de populachería y arma con que combatir o defender un gobierno, según convenga... Mala compañía es la de la Política en toda empresa pedagógica”¹⁰).
- 8) Al igual que en Ortega y María Zambrano, la esperanza ocupa un papel fundamental en el pensamiento de Perojo (“no desespero de que llegará su hora y su momento. Al menos quiero, cuando menos, no perder esta esperanza”¹¹) y María; ambos confían en que España (y también la mujer, en el caso de María) saldrá de su estado de postración y tendrá un futuro próspero. Consideran que la situación en que se encuentra el país es reversible (en palabras de Perojo, “es un mal que puede ser remediable, que puede ser reparado, entrando, si es tiempo, en el camino que no se quiso o no se supo tomar, y sacudiendo la pereza, desidia o indolencia que enervaron la voluntad

⁹ Toni Dorca, *Los albores de la crítica moderna...*, p. 42.

¹⁰ F. Hermida, J.L. Mora, *Artículos filosóficos...*, p. 276.

¹¹ *Ibidem*, p. 294.

y acallaron nuestras iniciativas y actividad, y entonces hacer y reconstruir lo que por nuestras faltas y abandono no se quiso o no se pudo edificar”¹²), ya que no se debe a una característica innata del hombre y de la sociedad española, sino a que con el paso del tiempo la ausencia constante de libertad de pensamiento y el rechazo de lo nuevo y lo ajeno, han hecho que España esté a la cola de la modernidad. Esto posibilita adoptar una actitud optimista y la confianza en la posibilidad del cambio, “no pierdo las ilusiones y tengo la patriótica visión, es más, la seguridad palpable, de que pronto, muy pronto, hemos de salir de esta inercia”¹³.

- 9) Como podemos comprobar, ambos jugaron papeles muy importantes en muchos aspectos, pero todavía no se les ha hecho justicia y sus vidas y pensamientos no han sido objeto de estudios amplios, profundos y serios, permaneciendo en un injusto olvido. El inmerecido olvido en que nuestra ejemplar pedagoga se encuentra puede tener una de sus razones en otro olvido (también inmerecido), el olvido en que cayó el neokantismo, después de la muerte de Perojo y posteriormente después del abandono de Ortega; quedando encubierto por el krausismo y el positivismo; como expone Toni Dorca: “hay que inclinarse a pensar, por tanto, que el neokantismo no triunfó institucionalmente sobre el krausismo ni otras tentativas más modernas, como el positivismo o el evolucionismo. No gozó tampoco de una vigencia extensa en la España decimonónica...”¹⁴.

Por la relación que unía a los Perojo y los Maeztu, las excelentes condiciones intelectuales de María, su entusiasmo y deseos de aprender e innovar, y la influencia que tenía Perojo sobre la Junta para la Ampliación de Estudios, podemos pensar que éste tuvo que ver algo en la elección de María para la realización de su viaje a Londres.

Si en el viaje anterior tiene que ver algo Perojo, en el segundo de los viajes más importantes para la formación de María, lo tiene que ver Ortega. En 1909 María entra a

formar parte de los alumnos de Ortega, para el que ella siempre tuvo buenas palabras. Ortega significó para María su guía, su norte intelectual; y Ortega siempre tuvo en muy alta estima la persona de María y su labor educativa; de ella dijo: “sin recurrir a la hipérbole puede asegurarse que María de Maeztu es la primera pedagoga española”¹⁵, además de considerarla la mujer “más capaz de intelecto y corazón” que había conocido.

¹² Ibidem, p. 274.

¹³ Ibidem, p. 275.

¹⁴ Toni Dorca, *Los albores de la crítica moderna...*, p. 86.

¹⁵ Carmen de Zulueta-Alicia Moreno, *Ni convento ni college. La Residencia de Señoritas*. Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1993, p. 44.

Fueron la admiración y confianza que María tenía en Ortega las que hicieron que cuando este le recomienda que viaje a Alemania para estudiar cuestiones pedagógicas, ésta no se lo pensase y se fuera en 1913 con una beca de la Junta para la Ampliación de estudios, igual que había ido Ortega. Estuvo tres meses en Leipzig y dos meses en Marburgo, donde conoció y fue alumna de Natorp, con el que estudió las cuestiones de la pedagogía social y la fundamentación filosófica de la pedagogía. También trabajó junto al profesor Hatmann sobre cuestiones de la filosofía kantiana.

Aunque es bastante posible que María ya conociese, por influencia de Perojo, el pensamiento neokantiano que se estaba produciendo en Alemania, después de este viaje no nos queda ninguna duda de su conocimiento y atracción por esta corriente de pensamiento, especialmente de la Escuela de Marburgo, cuyos representantes eran Cohen y Natorp. Al igual que la memoria que realizó de su viaje a Londres nos revela el interés central de ese viaje, el título de esta memoria, *La concepción filosófica de la Pedagogía según los principios del profesor Natorp*, pone de manifiesto la atracción por el neokantismo alemán y el pensamiento pedagógico de Natorp.

Los artículos que María envía desde Alemania a la revista pedagógica barcelonesa, *Estudio*, demuestran las innovaciones pedagógicas relacionadas con la educación infantil que María estaba adquiriendo en aquel país. En ellos, se pone de manifiesto la influencia de Natorp y, como consecuencia, de Froebel (creador de los Jardines de Infancia) y Pestalozzi (considerado por Natorp como el creador del primer sistema pedagógico organizado). Este último atrae especialmente la atención de María debido a que considera la educación como la mejor forma para regenerar la realidad social. Para Pestalozzi la mejora pedagógica conllevaría una mejora social y, como consecuencia, la consecución de la felicidad.

Una vez conocidas las teorías pedagógicas de Froebel y Pestalozzi, María se dedicará al estudio en profundidad de la pedagogía de Natorp (cuya Pedagogía Social era para María “un problema central”), para quien entre educación y sociedad hay una necesaria relación: “toda actividad educadora se realiza sobre la base de la comunidad. El individuo humano aislado es una mera abstracción...; en realidad no existe el hombre sino la comunidad humana”¹⁶.

La escuela tiene un papel fundamental en la vida social y la sociedad tiene una importancia enorme en el desarrollo y aprendizaje del niño, por lo que educación y sociedad deben aunar sus intereses y trabajar juntos para la mejora de la educación y de la sociedad: “esta relación mutua general del concepto de educación y comunidad la mantenemos firmemente bajo el concepto de “Pedagogía social”. Por tanto, esto quiere significar el reconocimiento fundamental

¹⁶ Paul Natorp, *Curso de Pedagogía Social...*, p. 118.

de que la educación del individuo está condicionada en todos respectos por la comunidad, así como, viceversa, una formación humana de la comunidad está condicionada por una educación del individuo conforme a ella y que participa de ella. Las condiciones sociales de la educación y las condiciones de la educación de la vida social, unidas estrechamente, forman el tema de la Pedagogía social”¹⁷.

Motivo por el que Natorp defiende una escuela única, basada en la igualdad y la democracia. Defiende una “educación nacional” obligatoria (como habían hecho antes otros teóricos y pedagogos como Pestalozzi), que acabe con las luchas entre las clases sociales, y para ello hay que unificar y universalizar la educación, al menos en los primeros años del niño.

Según Natorp la escuela debe “ser común en el primer grado para los niños de todas las clases sociales, sin diferencia de estado, de la profesión ulterior, ni del sexo”¹⁸.

Perojo y María también defienden una Educación nacional; según él, esta sólo se dará cuando “se exija coercitivamente la asistencia escolar desde los seis o siete años a los trece o catorce, cuando sea forzosa, obligatoria, universal e irremisible, porque entonces la nación entera se educa, la nación en su raíz misma se sustenta y fortalece, la nación se forma, se moldea, se adelanta y marcha”¹⁹.

Tanto Perojo como Natorp y María coinciden en que en la educación, y en el pensamiento en general, debe darse una ausencia de dogmatismos (especialmente en el terreno religioso). Consideran que “una instrucción religiosa no dogmática, tal y como lo exigieron y practicaron de hecho Pestalozzi y Diesterweg, no sólo no es imposible, sino que pedagógicamente es la única accesible y que puede exigirse”²⁰.

Aparte de los ya mencionados, son muchos los lugares, las instituciones y las personas con las que María entabló contacto y de las que recibió cierta influencia; algunos de ellos:

- 1) Unamuno, del que fue alumna en Salamanca y quien la acogió en su casa y, según palabras de la propia María, la “acompañaba hasta la puerta del aula donde tenían lugar los exámenes”. La influencia de Unamuno siempre estuvo presente en María: en su concepción del magisterio como una mutua donación entre el maestro y el alumno; en su consideración de la envidia como “la enfermedad nacional”...
- 2) La huella de Concepción Arenal es clara en sus escritos sobre feminismo, especialmente le influyó su obra *La mujer de su casa*.
- 3) Monroe, del que tradujo al español su *Historia de la Educación*.

¹⁷ Ibidem, p. 119.

¹⁸ Ibidem, p. 130.

¹⁹ F. Hermida, J.L. Mora, *Artículos filosóficos...*, p. 284.

²⁰ Paul Natorp, *Curso de Pedagogía Social...*, p. 118.

- 4) A nivel institucional, tuvo como modelo el Instituto Internacional americano, en el que fue profesora de Pedagogía y del que extrajo muchas ideas para la Residencia de Señoritas, como reconoció la propia Mariá.
- 5) Giner de los Ríos y Bartolomé Cossío, cuyas influencias se aprecian claramente en muchos de sus textos.

“Algunas de estas flores las sembré yo”

Aunque lo que llenó y ocupó mayormente la vida y esfuerzos de Mariá fue el tema de la educación, no podemos dejar de comentar el papel que esta jugó en el campo del feminismo, debido a la relación que hay entre éste y aquella. Las cuestiones feministas comienzan muy pronto a interesarle, ya en su viaje a Londres de 1908 observa cuestiones prácticas que mejorarían la situación de la mujer española si se aplicasen aquí; algunas de estas medidas fueron la creación de centros profesionales para jovencitas, la importancia de la formación física y moral...

Mariá considera que la educación de la mujer española es desacertada y escasa; no debería centrarse tanto en “bordados y encajes”, sino en la higiene (evitando así gran cantidad de muertes infantiles y tantas otras cosas).

En su viaje a Alemania entabla relación directa con el movimiento feminista y apoya la actuación de las sufragistas.

La mujer, al igual que España, sólo podría mejorar sus condiciones de vida a través de la educación, Mariá era consciente de ello, por lo que dirá “confío como único y exclusivo medio en la educación”. Sólo mejorando, completando y ampliando la educación de la mujer podía llevarse a cabo una mejora de su situación. Motivo por el cual, lo primero que había que hacer era convencer a las mujeres de la bondad y necesidad de la educación, y no de una educación básica, sino superior o profesional.

Es en este contexto donde encuentra su razón de ser la apertura en 1915 de la Residencia de Señoritas, de la que Mariá fue directora. Con la Residencia de Señoritas Mariá vio realizados sus deseos, que anteriormente había expresado de esta manera: “Siendo – como ha sido y es – el único ideal de mi vida crear en el viejo solar de nuestra tierra un hogar para las mujeres estudiantes de España donde encuentren cubiertas, de una manera adecuada, no sólo las necesidades materiales, sino lo que vale más aún, el ambiente espiritual y la disciplina moral que hacen posible una vida noble y digna”²¹.

Aunque es muy probable que Ortega tuviese que ver con el nombramiento de Mariá como directora de la Residencia de Señoritas, la verdad es que hubiera

²¹ “Correspondencia manuscrita Mariá de Maeztu”. Fundación Ortega y Gasset. Caja 19.

sido difícil encontrar a alguien que cumpliera tan bien como ella todos y cada uno de los requisitos que exigía la Junta para la Ampliación de Estudios. Éstos quería como directora de esta institución a una persona “familiarizada con los problemas pedagógicos y con las escuelas femeninas”, que poseyera una “cultura intelectual superior”, que conociese “las instituciones semejantes extranjeras” y que pudiera entablar una “relación de intimidad con las alumnas”.

Su atracción por el feminismo se acentúa con su afiliación a la *Asociación Nacional de Mujeres Españolas* y a la *Juventud Universitaria Feminista* (de la que fue vicepresidenta). Además de dar numerosas conferencias sobre la mujer y su educación en congresos femeninos de diferentes países (Estados Unidos...).

A esto hay que añadir la creación, junto a otras mujeres, del *Lyceum Club Femenino* (del que fue Presidenta), donde se realizaban actividades musicales, literarias, científicas..., y cuya finalidad era defender los derechos de la mujer y fomentando su participación en actividades de ámbito científico, benéfico, artístico, literario...

Todas estas actividades e iniciativas que María llevó a cabo, y muchas otras más que aquí no menciono (como la dirección de la sección primaria del Instituto-Escuela), las pudo llevar a cabo por la pasión y empeño que ponía en ellas y el olvido de su propio bienestar, anteponiendo a él la mejora de la educación y de la condición de la mujer, como demuestra este fragmento de una carta escrita a José Castillejo: “No quería ir al Ateneo; me dijeron que por ellas debía ir, y fui, enferma y cansada... Sólo por ellas lo hago todo... Mi vida vale bien poca cosa, en comparación con la obra, y por ello no me importa sacrificarla”.

Como vemos, María llevó su profesión de educadora “como si fuese un sacerdocio”. Si hay alguna máxima que permita resumir la actitud de María fue la que ella misma repetía incansablemente en sus conferencias, y con la que resumía su proyecto pedagógico: “la letra con sangre entra; pero no con la sangre del discípulo, sino con la del maestro”.

María de Maeztu entregó su vida a la transformación y mejora del panorama educativo y femenino español. Los únicos placeres que disfrutó en la vida fueron los resultados obtenidos a través de su labor y proyectos educativos, quería poder decir algún día con Unamuno, al volver la vista atrás, “algunas de estas flores las sembré yo”. Y nos queda claro que lo consiguió con creces. La dificultad de su labor se patentiza cuando para referirse a ella la compara con la empresa de “mover la Puerta de Alcalá”.

Son muchos los juicios que he podido de leer sobre ella y todos coinciden en que su pequeña estatura estaba muy alejada de la grandeza y dimensión de sus obras. Símbolo de un nuevo tipo de mujer y de maestra, conocida y reconocida internacionalmente, en la que Benito Pérez Galdós se basará para su personaje “Mariucha”, representante de la heroína moderna.